... Introducción a las ciencias de la educación, tema 26, comunicación y educación, por el profesor doctor don Juan Manuel Moreno García y el profesor doctor don Victoriano Rostán Gómez. A pesar de que una de las actividades principales de la escuela es la comunicación, los educadores en general han mostrado poco interés en el estudio sobre los procesos de comunicación. Recientemente ha aparecido algún estudio sobre la comunicación a nivel verbal en la clase y se ha prestado alguna atención al rol de la tecnología en la educación, pero no se ha prestado la mínima atención al estudio sistemático de la comunicación en la educación.

Podemos empezar este guión contemplando el producto final ideal de la comunicación humana como los significados compartidos por un grupo También podemos decir que generalmente se acepta entre los científicos que han estudiado el proceso de comunicación desde varios puntos de vista que esta transferencia se realiza fundamentalmente mediante símbolos Después de afirmar esto, también será necesario subrayar que refiriéndonos a la educación hemos tendido a centrar el espectro de sistemas simbólicos a los símbolos verbales y a los símbolos matemáticos Podemos añadir los pictóricos pero el sistema simbólico pictórico no ha sido codificado y nadie ha logrado formular una gramática, sintaxis o retórica de la comunicación pictórica Sin embargo, esto puede ser un gran beneficio No puede ser solo un dilema académico sin relación con la comunicación

la efectividad de la comunicación pictórica. En la práctica podemos hacer varias afirmaciones sobre la comunicación. En primer lugar, todo a nuestro alrededor es potencialmente simbólico y así adquiere sentido entre los seres humanos relacionados. Esta afirmación amplía el repertorio de fuentes, de sistemas simbólicos y de panorámica de la comunicación educacional. Sin ella, la comunicación educacional continuaría viéndose en el estrecho marco convencional y super intelectual y continuaríamos cerrando los ojos a los mensajes de los procedimientos administrativos de las verjas, cadenas y cerrojos alrededor de nuestras escuelas y de nuestra conducta no verbal. La gran tecnología como la televisión, los computadores y la autoinstrucción son vistos por los seres humanos como un objeto de la comunicación. La comunicación educacional es un objeto de la comunicación.

como deshumanizantes, porque despersonalizan y porque van en contra de la consideración de la estructura de los valores sociales. En mayor medida de lo que solemos darnos cuenta, las transacciones de la comunicación tienen lugar con pequeños incrementos, acumulándose implícitamente y a nivel inconsciente. Este principio descansa en lo que Japson llama el currículum escondido. La contradicción o negativa de este principio está representado por los intentos de formular, en términos operativos de comportamiento, los objetivos del currículum. Si admitimos que la educación es un proceso de socialización, y que el proceso de socialización obra al menos en parte como un conjunto en los principios de comunicación que estamos estudiando, entonces surge el tema del imperativo de que la educación es un proceso de socialización. De los objetivos educativos, el objetivo de la educación es el de la educación.

se especifiquen y que se mida su adquisición por los estudiantes en términos explícitos en una demostración de conducta. El problema consiste en si aquellos insisten en que los profesores deben conocer explícitamente lo que tratan de lograr, conocen ellos mismos lo que tratan de obtener. Más que ampliar estos cuatro principios de comunicación, vamos a intentar entrelazarlos en una discusión de directrices en donde se consideren los que son

verdaderamente imperativos del cambio en los patronos del pensamiento sobre la comunicación en educación. Veamos ahora unas reflexiones heurísticas de la comunicación en la educación. Dentro de la institución formal de la educación, dentro de la misma institución escolar, se hacen patentes cinco direcciones. Primera, reconocimiento creciente del rol de estudiantes en la educación.

expectativa en el crecimiento del alumno en su desarrollo y actuación. Segunda, el alejamiento creciente del control de comunicación en la clase, del profesor del grupo a un tutor anónimo que plantea cada detalle del contenido, secuencia, especificación de tarea obligatoria y optativa y criterio de exámenes. Tercero, un movimiento que se aleja de la comunicación pública, con el profesor que habla a los alumnos en presencia de todos los estudiantes de la clase, a una comunicación más privada entre el profesor y el estudiante, es decir, de persona a persona. Cuarta, reconocimiento, aunque leve, de que los medios de comunicación son mensajes que influyen en los patrones de respuesta de los estudiantes, entre ellos los adultos. Y quinta, la demanda de que las prioridades de los valores se reordenen para corresponder más de cerca a los valores de la clase, a las de los estudiantes y, en definitiva, a las necesidades de la sociedad.

día el sistema de comunicación institucionalizado en la educación es muy complejo, eficiente y autodestructivo. Sus mensajes inhiben más que facilitan el crecimiento, mantienen más que cambian el estatus que refuerza el conformismo más que excitar la creatividad. El cliché de una ruptura de comunicaciones no sirve en general y menos cuando se aplica al campo de la educación. El problema en educación no estriba en el sistema de comunicación misma sino en los mensajes que transmite de modo tan eficiente. Los medios de comunicación aportan sus propios mensajes. Más que condenar a Marshall más Liu Wang por su eslogan, los medios de comunicación son el mensaje, conocimiento y la verdad. Como hacen muchos académicos, me parece mejor tratar de entender lo que dice para refinar.

y si es necesario reformular sus proposiciones. Recordemos que la mente del hombre, después de Gutenberg, puede haber sido informada por medio de la imprenta, que este sentido de indiferencia o despego, de linealidad, de secuencia, uniformidad, regularidad, etc., puede no ser producto de la evolución acelerada, sino de la tecnología de la comunicación. Es particularmente interesante que el desaparecido Gary Steiner encontrase en el año 1963 una correlación positiva entre el tiempo de escolaridad y el grado de aprecio de la lectura, no necesariamente de leer grandes libros, sino de la simple lectura. En correspondencia, advirtió una correlación negativa entre tiempo de escolaridad e interés por la televisión. Estas implicaciones no necesitan ninguno. Según comentario, también el uso de muchos medios de comunicación

para la educación está tan ampliamente aceptado en abstracto que no necesita más propaganda. Sin embargo, tenemos unas pocas reservas sobre el tema del uso de múltiples medios de comunicación. Lo cierto es que la comunicación entre profesores y alumnos deberá establecerse a dos niveles fundamentales, a nivel didáctico y a nivel orientador. Por lo que respecta a nivel didáctico, el profesor comunicará a sus alumnos los mensajes de la información instructiva, mas por lo que toca al nivel orientador, el profesor queda obligado a ejercer la comunicación en un plano de orientación del aprendizaje. Cuando decimos que cada medio de comunicación debería ser usado para lo que en realidad da mejores frutos,

estamos esbozando ciertamente el problema. No sabemos, excepto por nosotros, si el medio de comunicación es el que nos da más facilidad a cambiar nuestro contexto o nuestra experiencia técnica.

para qué fin conviene utilizar cada medio de comunicación específico y cómo optimizar sus resultados si es que hemos de identificarlo claramente con las funciones típicas del mismo. En nuestro afán de estructurar oficialmente el currículum, no nos olvidemos de que algunos de los medios de comunicación, por ejemplo las películas, producen o pueden producir una continuidad de experiencia y una simultaneidad de efecto, o lo que el desaparecido Hadley Cantrill llamó un stigmo, que es la palabra alemana con la cual se intenta describir el estado de ánimo. Naturalmente, hay un lugar para el film de concepto y para la cassette del magnetófono, pero estos no son los únicos caminos para el film o el magnetófono, o al menos no deberían serlo. En todo caso, el mensaje de la comunicación no deberá ser el mismo que el de la comunicación.

ser confundido con los soportes o mecanismos de la comunicación misma. Por lo que respecta al mensaje de la comunicación, el profesor queda comprometido como educador, en tanto que a la utilización de los soportes o mecanismos de la comunicación, el profesor queda responsabilizado en un reciclaje técnico y pedagógico que le habilite para usarlos adecuadamente. Gracias.